

domingo, 4 de octubre de 2026

' 2026 Morning Update • La Hora del Cuento • Mon, 05 Oct 2026 02:25:42 GMT • 4:24

((bed: dawn bee hum over the hives - bee_hum_01.wav))

Amos: Las cinco de la mañana, y el campo del este ya zumba como un cable tensado. Buenos días, señoras. Vamos a ver lo que nos dejó la helada.

Amos: La caja tres está liviana. La caja cuatro está más liviana. La mitad de ustedes se fue con esa ola de frío de abril, y la recaudación de fondos es en seis días.

Lena: Abuelo, el portón estaba abierto, así que entré sola. Traje café, y no pienso compartirlo.

Amos: Lena, mi contadora. Dime la mala noticia despacio.

Lena: Cuarenta frascos prometidos al señor Okafor, y tenemos, déjame contar, once llenos. Las cuentas no están de nuestro lado hoy.

Amos: Once frascos. Le di mi palabra a ese hombre frente a todo el ayuntamiento. Una promesa hecha con un apretón de manos debería pesar más que esto.

Lena: Entonces le decimos la verdad. La helada se llevó la cosecha de primavera, y nadie culpa a las abejas por el clima.

Okafor: Buenos días, amigos. La puerta de la cocina de la iglesia estaba abierta, así que vine por el camino largo a ver las famosas colmenas.

Amos: Samson Okafor. Llegas temprano, y te debo una disculpa antes de que te sientes.

Okafor: Siéntate primero, Amos. Las disculpas pesan más con el estómago vacío. Ahora, ¿qué es esto de la helada?

Amos: Se llevó la mitad de mis colonias en abril, y la miel de primavera con ellas.

Prometí cuarenta frascos para el sábado, y tengo once. No voy a subirme a ese escenario con once frascos y decir que cumplí mi promesa.

Okafor: Amigo mío, la recaudación es una sola noche. Tienes alimentado a este pueblo durante treinta años sin escribir jamás un recibo. Nadie lleva un libro de cuentas excepto tú.

((wind rising through the hives - wind01.wav @ far))

Lena: Abuelo, mira la línea de los árboles. Ese frente avanza rápido. Si llueve antes del mediodía, tampoco podremos sacar los marcos hoy.

Amos: Entonces la deuda sigue en pie, y la tormenta también tiene voto. Vaya semana.

Ruth: Amos Whitfield, no te atrevas a poner esa cara tan solemne en domingo. Podía oír tu autocompasión desde el camino.

Amos: Ruth Calloway. ¿Qué llevas en la parte de atrás de tu camioneta?

Ruth: Doce alzas, llenas y selladas. Y antes de que empieces, no, no son un regalo. Son una devolución.

Lena: ¿Una devolución de qué?

Ruth: Hace ocho años mi apiario colapsó por los ácaros, y este hombre terco me dio su última celda real, la que había estado guardando para su mejor colmena. Dijo, y cito, las abejas son de todos. Así que cada verano desde entonces, he estado metiendo marcos

Lena: Once frascos mÆs doce alzas. Abuelo, haz las cuentas de nuevo.

Amos: Las cuentas nuevas dicen cuarenta frascos para el viernes, y todavía sobra para la despensa de la iglesia. Damas y caballeros, la deuda estÆ pagada.

Ruth: Nunca fue una deuda, viejo terco. Era solo un martes cualquiera.

Okafor: En la recaudaci3n le dirØ al pueblo que la miel vino de tres granjas y de un hombre terco. Y te guardo el asiento de honor, Amos, justo al lado de la mesa de los postres.

Amos: El asiento de honor estÆ donde se sienta mi nieta. Ella hizo las cuentas que salvaron mi orgullo.

Lena: Acepto el pago en panal de miel. Un cuadro, sin regateos.

Ruth: Entonces pongÆmonos a trabajar. Las abejas esperan, el cielo espera, y no manejØ doce millas para quedarme aqu3 hablando.

Amos: Todos a casa antes de la lluvia.

((bed:end))